

4. *Pepigique fecit cum eis, ut darent eis terram Chanán, terram peregrinationis eorum, in qua fuerant advenae.*

5. *Ego audivi gemitum filiorum Israël, quo Egypti oppresserunt eos: et recordatus sum pacti mei.*

6. *Idcirco dico filiis Israël: Ego Dominus qui eduxi vos de ergastulo Egyptiorum, et erui de servitute: ac redimam in brachio excelso, et iudicis magnis.*

7. *Ei assumam vos mihi in populum, et ero vester Deus: et scietis quod ego sum Dominus Deus vester qui eduxi vos de ergastulo Egyptiorum.*

8. *Ei induxerim in terram, super quam levavi manum meam ut darem eam Abraham, Isaac, et Jacob: daboque illam vobis possidendam, ego Dominus.*

9. *Narravi ergo Moyses omnia filiis Israël: qui non acquieverunt ei, propter angustiam spiritus, et opus durissimum.*

10. *Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:*

11. *Ingrederis, et loquere ad Pharaonem regem Egypti, ut dimittat filios Israël de terra sua.*

12. *Respondit Moyses coram Domino: Ecce filii Israël non audierunt me: et quomodo audiet Pharaon, praesertim cum incircumciscus sint labia?*

13. *Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, et dedit mandatum ad filios Israël, et ad Pharaonem regem Egypti, ut educerent filios Israël de terra Egypti.*

14. *Id sunt principes domorum per familias suas. Filii Ruben primogeniti Isaac: Henoch et Phallu, Hebron et Charmi.*

15. *Estas son las parentelas de Rubén. Hijos*

4. *Y concertó con ellos alianza, que les daría la tierra de Chanán, tierra de su peregrinación, en que fueron extranjeros.*

5. *Yo he oído el gemitido de los hijos de Israel, del que los han oprimido los Egipcios: y me he acordado de mi pacto.*

6. *Por tanto dí a los hijos de Israel: Yo el Señor que os sacaré del calabozo de los Egipcios, y os libraré de la servidumbre: y os rescataré con brazo levantado, y juicios grandes.*

7. *Y os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios: y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios que os he sacado del calabozo de los Egipcios.*

8. *Y metido en la tierra, sobre la que alzé mi mano: que la daría a Abraham, a Isaac, y a Jacob: y os la daré para poseerla, yo el Señor.*

9. *Contó pues Moisés todas estas cosas a los hijos de Israel: los cuales no se lo aquietaron por la angustia de su espíritu, y la larga durísima.*

10. *Y habló el Señor a Moisés, diciendo:*

11. *Entra, y habla a Pharaón rey de Egipto, para que deje ir a los hijos de Israel de su tierra.*

12. *Respondió Moisés delante del Señor: Vais que los hijos de Israel no me oyan: pues como me oirá Pharaón, mayormente siendo yo incircunciso de labios?*

13. *Y habló el Señor a Moisés y a Aaron, y díoles mandamiento para los hijos de Israel, y para Pharaón rey de Egipto, a fin de que sacasen a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.*

14. *Estos son los principios de las casas segun sus familias. Hijos de Rubén primogenito de Israel: Henoch y Phallu, Hebron y Charmi.*

15. *Estas son las parentelas de Rubén. Hijos*

1 Como en acción de herir, y tomar venganza: cumplará la fuerza de mi brazo, y haciendo brillar la severidad de mis juicios.

2 Con graves penas, decretadas por mi justísima sentencia.

3 Ms. 7. *De fortiori de la prestea.* El calabozo ó manicomio, ó el encierro en que ponían a los esclavos, y los hacían trabajar, se llama con mucho propiedad *ergastulum*; pero no *lyscabau*. *Atop. Menoch.*

4 Que yo juré dar. Para esto se conformaban alzar la mano, como puede verse en el Génes. xiv, 22.

5 Ms. 2. *Con recordación de ellos.* Ms. 1. *Con el gran oficio.*

6 Que Pharaón había aumentado, y con que eran oprimidos inhumanamente.

7 Ms. 3. *Se lo cerró de la boca.* Ms. 7. *Trabado de la boca.* Como la circuncisión era una señal sagrada de la corrección del vicio natural del alma en general por el pecado: los Hebréos llamaban *incircumciscus* a todos aquellos, que tenían algún defecto natural de cuerpo ó de espíritu.

8 De Jacob, que también es llamado Israel.

9 Ms. 3 y 7. *Las cabeceras.* La Escritura, comenzando a contar las genealogías de los hijos de Jacob, no pasa de la de Levi, porque de esta procedieron Moisés y Aaron, que habían de ser los libertadores y caudillos del pueblo de Israel. Fuera de que Jacob al precezar había dado su maldición a estas tres familias. Génes. xix, 3 y 5. Y Moisés, para que no pareciera que Dios había abandonado ó desechado a estas tres tribus, quiso hacer mención aquí de muchas y muy ilustres familias de los tres hijos de Jacob, Rubén, Simeón y Levi. De lo que se ve, que estas con un sincero arrepentimiento inclinaron a Dios a misericordia, y a que hiciera que no cayese sobre todas la maldición, que había fulminado contra ellas su padre poco antes de morir, estando congregados sus hijos. Véase lo dicho en el lugar citado.

10 Génes. xlv, 9. Numer. xxvi, 1. Paral. v, 1. — 1 Paral. ix, 24.

Jamuel et Jamin, et Ahod, et Jachin, et Soar, et Sadi filius Chananiidus. Hae progenies Simeon.

16. *Ei haec nomina filiorum Levi per cognationes suas: Gerson et Caath et Merari. Anni autem vitae Levi fuerunt centum triginta septem.*

17. *Filii Gerson: Lobni et Semei, per cognationes suas.*

18. *Filii Caath: Amram, et Isaac, et Hebron, et Oziel. Anni quoque vitae Caath, centum triginta tres.*

19. *Filii Merari: Moholi et Musi. Hae cognationes Levi per familias suas.*

20. *Accepit autem Amram uxorem Jochebed patrem suum: quae peperit ei Aaron et Moysen. Fueruntque anni vitae Amram, centum triginta septem.*

21. *Filii quoque Isaac: Core, et Nepheg, et Zechri.*

22. *Filii quoque Oziel: Misacl, et Elisaphan, et Sethi.*

23. *Accepit autem Aaron uxorem Elisabeth, filiam Aminadab, sororem Nahasson, quae peperit ei Nadab, et Abiu, et Eleazar, et Itamar.*

24. *Filii quoque Core: Aser, et Elcana, et Abiesaph. Hae sunt cognationes Coritarum.*

25. *At verò Eleazar filius Aaron accepit uxorem de filiabus Phutiel: quae peperit ei Phineas. Hi sunt principes familiarum Levitarum per cognationes suas.*

26. *Idcirco est Aaron et Moyses, quibus praecipit Dominus, ut educerent filios Israël de terra Egypti per turmas suas.*

27. *Hi sunt, qui loquuntur ad Pharaonem regem Egypti, ut educant filios Israël de Egypto: isto est Moyses et Aaron.*

28. *Idcirco locutus est Dominus ad Moysen, in terra Egypti.*

29. *Ei locutus est Dominus ad Moysen, dicens: Ego Dominus: loquere ad Pharaonem regem Egypti, omnia quae ego loquor tibi.*

30. *Ei ait Moyses coram Domino: En incircumciscus labia sum, quomodo audiet me Pharaon?*

1 Oves su líe; y es una conforme a la palabra hebrea *l'it*.

2 Esta era de la tribu de Judá. Aaron, que era de la de Levi, no pasó tomando mujer de otra tribu, ya porque entonces no estaba todavía promulgada la Ley que lo prohibía; Numer. xxvi, ya también porque estas dos tribus gozaban el particular privilegio de mezclarse los de una con los de la otra, para significar que el Cristo ó el Mesías, que había de nacer de las dos, sería Rey y Sacerdote: por cuanto la una era sacerdotal, y la otra real.

3 Segun su orden, ó como se les en el Hebreo: *Segun sus circuncisiones ó ejércitos*; porque cambiaban formación en ejército. Cap. vii, 4; xxi, 18. Esta es una anacronismo ó recapitulación de lo que queda dicho arriba: y lo que se les desde el v. 14 hasta aquí, es como un parentesis, ó episodio que interponen Moyses a la serie de los hechos, que va contando, respecto al encargo del Señor para ser caudillo de su pueblo.

4 El Hebreo *l'it*, y *l'it* ó *l'it* ó *l'it*, en que habló el Señor a Moisés, de manera que estas palabras se juntan con las que se siguen. Venie Moyses a unir el hilo de la historia, que había cortado, para dar lugar y entretejer la genealogía de Levi.

5 Ms. 3. *Cerrado de labios.* Ms. 7. *Pembo de lengua.*

6 1 Paral. vi, 1; xxiii, 8. — 5 Numer. iii, 19; xxvi, 57, 58. 1 Paral. vi, 2; xxiii, 12.

do Simeón: Jamad y Jamin, y Ahod, y Jachin, y Soar, y Sadi hijo de una Chananiá. Estos los linajes de Simeón.

16. *Y estos los nombres de los hijos de Levi por sus parentelas: Gerson y Caath y Merari. Y los años de la vida de Levi fueron ciento y treinta y siete.*

17. *Hijos de Gerson: Lobni y Semei, por sus parentelas.*

18. *Hijos de Caath: Amram, y Isaac, y Hebron, y Oziel. Y los años de la vida de Caath, ciento y treinta y tres.*

19. *Hijos de Merari: Moholi y Musi. Estas las parentelas de Levi segun sus familias.*

20. *Y Amram tomó por mujer a Jochebed su prima hermana paterna: la cual le parió a Aaron y a Moisés. Y fueron los años de la vida de Amram, ciento y treinta y siete.*

21. *Y hijos de Isaac: Coré, y Nephég, y Zechri.*

22. *E hijos de Oziel: Misacl, y Elisaphán, y Sethi.*

23. *Y Aaron tomó por mujer a Elisabéth, hija de Aminadab, hermana de Nahasson que le parió a Nadab, y a Abiú, y a Eleazar, y a Itamar.*

24. *E hijos de Coré: Aser, y Elcana, y Abiesaph. Estas son las parentelas de los Coritas.*

25. *Pero Eleazar hijo de Aaron tomó mujer de las hijas de Phutiel: que le parió a Phineas. Estos son los principes de las familias de los Levitas por sus parentelas.*

26. *Este es Aaron y Moisés, a quienes mandó el Señor, que sacaran a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus circuncisiones.*

27. *Estos son, los que hablan a Pharaón rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel: esto es Moisés y Aaron.*

28. *En el día en que habló el Señor a Moisés en la tierra de Egipto.*

29. *Y habló el Señor a Moisés, diciendo: Yo el Señor: dí a Pharaón rey de Egipto, todas las cosas que yo te hablo.*

30. *Y respondió Moisés delante del Señor: Ves que yo soy incircunciso de labios? ¿cómo me oirá Pharaón?*

CAPITULO VII.

Moyse y Aarón se presentan á Pharaón. Predigios de la vara de Moyse convertida en culebra. Primera plaga: el agua del Nilo convertida en sangre. Los hechiceros de Pharaón hacen lo mismo; y el rey permanece en su incredulidad.

1. Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce constitui te Deum Pharaonis: et Aaron frater tuus erit propheta tuus.

2. Tu loquaris et omnia que mando tibi: et ille loquetur ad Pharaonem, ut dimittat filios Israel de terra sua.

3. Sed ego indurabo cor ejus, et multiplicabo signa et ostenta mea in terra Egypti,

4. Et non audiet vos: immittamque manum meam super Egyptum, et educam exercitum et populum meum filios Israel de terra Egypti per judicia maxima.

5. Et facient Egyptii quia ego sum Dominus, qui extendi manum meam super Egyptum, et educaui filios Israel de medio eorum.

6. Fecit itaque Moyses et Aaron, sicut præceperat Dominus: ita egerunt.

7. Erat autem Moyses octoginta annorum, et Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem.

8. Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron:

9. Cum dixerit vobis Pharaon: Ostendite signa: dices ad Aaron: Tolle virgam tuam, et projice eam coram Pharaone, ac vertetur in culebram.

10. Ingressi sunt itaque Moyses et Aaron ad Pharaonem, fecerunt sicut præceperat Dominus: tulitque Aaron virgam coram Pharaone et projecit eam, que versa est in culebram.

11. Vocavit autem Pharaon sapientes et magos: et fecerunt eum ipse per incantatio-

1. Y dijo el Señor á Moysés: Mira que te he constituido Dios de Pharaón: y Aaron tu hermano será tu profeta.

2. Tú lo dirás: todas las cosas que te mando: y él dirá á Pharaón, que deje ir á los hijos de Israel de su tierra.

3. Pero yo endureceré su corazón, y multiplicaré mis señales y mis portentos en la tierra de Egipto.

4. Y no os oírán: y pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré mi ejército y pueblo los hijos de Israel de la tierra de Egipto con judicios muy grandes.

5. Y harán los Egipcios que yo soy el Señor, que haya extendido mi mano sobre Egipto, y que haya sacado á los hijos de Israel de en medio de ellos.

6. Hizo pues Moysés y Aarón conforme había mandado el Señor: así lo hicieron.

7. Y era Moysés de ochenta años, y Aarón de ochenta y tres, cuando hablaron á Pharaón.

8. Y dijo el Señor á Moysés y á Aarón:

9. Cuando dixeris vobis Pharaon: Mosttrad señales: dirás á Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Pharaón, y se convertirá en culebra.

10. Y habiendo entrado Moysés y Aarón á Pharaón, hicieron como el Señor había mandado: y Aarón echó la vara delante de Pharaón y de sus siervos, y se convirtió en culebra.

11. Y llamó Pharaón á los sabios y á los hechiceros: y ellos tambien por encantamientos

1. Te he dado un poder absoluto sobre Pharaón: te he hecho mi embajador ó enviado á Pharaón. Si consideramos las acciones de Moysés, con que domó el orgullo de Pharaón, podrá parecerse no á un hombre, sino un Dios. Wiers. el nombre de Dios, que se da aquí á Moysés, es אֱלֹהִים, plural de אֱלֹהִים, que significa Dios ó fuerte: y que se apropia tambien á los Angeles y á los hombres, cuando son jueces, ó como principes de los reyes. Véase el cap. xxi, 28.

2. O tu intérprete; y en este sentido se toman muchas veces: porque solamente era el que interpretaba y anunciaba las palabras de Moysés, como hacen los profetas con las de Dios.

3. Á Aarón. — 4. Ms. 7. Los mis culebras.

5. De plagas y castigos muy terribles, con que los afligirá muchas veces.

6. Estas palabras no se unen con lo que antecede, sino que se refieren á lo que va á decir.

7. En el Hebreo אֲרֹנִי לְמֹשֶׁה, dad á mi predigio ó portento; esto es, mostrad por algún milagro, que Dios os envía á habitar.

8. Esta una vez se llama la vara de Moysés, otra de Aarón, y otras de Dios; porque era el instrumento, con que Dios obraba los prodigios por medio de ellos.

9. Primeramente se presentaron á Pharaón, pidiéndole de parte de Dios, que dejara salir á los Hebreos por espacio de tres días, para ofrecer sacrificios en el desierto; pero como Pharaón se negase á esto, y pidiese algún prodigio para prueba de su misión, le echó en el suelo, y se convirtió en culebra.

10. Que por arte mágica y del diablo obraban cosas extraordinarias. En el texto habréis se leen tres clases de encantamientos.

— Sup. iv, 16. — 3. Psal. cxi, 27. — 4. El Tímoth. ii, 8.

nes Egyptiacas et arcana quædam similiter.

12. Projeceruntque singuli virgas suas, que versa sunt in dracones: sed devoravit virga Aaron virgas eorum.

13. Induraturus est cor Pharaonis, et non audivit eos, sicut præceperat Dominus.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ingravatum est cor Pharaonis, non vult dimittere populum.

15. Vado ad eum manó, ecce egredietur ad aquas: et stabis in occursum ejus super ripam fluminis: et virgam, quam conversa est in draconem, tolles in manu tua.

16. Dicques ad eum: Dominus Deus Hebreorum misit me ad te, dicens: Dimitte populum meum ut sacrificet mihi in deserto: et usque ad præsens audire noluit.

17. Hæc igitur dicit Dominus: In hoc scies quod sim Dominus: ecce percutiam virga, que in manu mea est, aquam fluminis, et vertetur in sanguinem.

18. Peces quoque, qui sunt in fluvio, moriantur, et computrescent aquæ, et affligentur Egyptii bibentes aquam fluminis.

19. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron: Tolle virgam tuam, et extende manum tuam super aquas Egypti, et super fluvios eorum, et rivos ac paludes, et omnes lacus aquarum, ut vertantur in sanguinem: et

Egyptiacos: y ciertos secretos hicieron lo mismo.

12. Y aharon cada uno sus varas, que se convirtieron en dragones: mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos.

13. Y endureciéndose el corazón de Pharaón, y no les dió oída, como lo había mandado el Señor.

14. Y dijo el Señor á Moysés: Se ha apesgado el corazón de Pharaón, no quiere dejar ir al pueblo.

15. Vé á él por la mañana, mira que saldrá á las aguas: y te parará al encuentro de él sobre la orilla del río: y la vara que se convirtió en dragon, la tomarás en tu mano.

16. Y le dirás: El Señor Dios de los Hebreos me ha enviado á ti, para decirte: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezcan sacrificios en el desierto: y hasta ahora no has querido oír.

17. Y así pues dice el Señor: En esto conocerás que soy el Señor: mira que heriré el agua del río con la vara que está en mi mano, y se convertirá en sangre.

18. Los peces tambien, que hay en el río, morirán, y se corromperán las aguas, y serán afligidos los Egipcios que beban el agua del río.

19. Dijo aun mas el Señor á Moysés: Di á Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, y sobre los rios de ellas, y arroyos, y lagunas, y sobre todos los lagos de aguas, para que se conviertan en sangre: y

culebreros, hechiceros, y magos, y los principales fueron Jannes ó Jambres y Amafes, como se nombra en 1.ª de Timoth. ii, 8. Véase lo que allí se nota.

1. O porque los inventaban los Egipcios, ó porque los usaban. Conviene que se crea que Zoroastro tuvo el invento de la magia, que vivió en tiempo de Nino. Véase S. Agustín, lib. xxi de Civit. Dei, cap. 14.

2. O serpientes. S. Justino, Tertuliano, S. Jerónimo y otros Padres niegan que fuesen verdaderas serpientes, diciendo que esto excede las facultades y virtud del demonio, y que solamente puede ser obra del Críster. Y así explican esta lugar diciendo, que por medio de sus hechiceros y embalsamientos deslumbraron los ojos de los que allí se hallaban, haciéndoles ver solamente unas imágenes ó apariencias de serpientes, y que creyeron, que aquello era verdad. Pero S. Agustín, S. Tomás, y otros intérpretes sienten conmutación, que fueron verdaderas serpientes, y que los magos ayudados del demonio pudieron hacer, que en un momento desapareciesen las varas, que habían arrojado en el suelo, y que viniesen de otra parte serpientes verdaderas. Á lo que se añade, que si no lo hubieran sido, Moysés y Aarón hubieran descubierto el engaño de los encantadores, para que todos vieran y conocieran mas patente la verdad del prodigio obrado por Dios.

3. Falsedad. Y engañad. Convertida en serpiente. De este modo la verdad de Dios confundió la mentira del demonio.

4. El creer que sus sabios y magos habían hecho lo mismo que Moysés, así causa de que se obtuviese mas el corazón de Pharaón, y el odio implacable, que tenía á los Hebreos, no le dejó abrir los ojos, para que viera como la vara de Aarón había devorado á las otras, llegase á conocer, que era muy débil la virtud y poder de sus magos, y que quedaba muy inferior á la de Moysés y de Aarón.

5. El Hebreo אֲרֹנִי לְמֹשֶׁה, como lo había predicho el Señor; y así la Vulgata en cap. 13, lo traslada en las mismas palabras.

6. Al río, adonde era regular se encaminasen por motivo de alguna pesca, ó baño.

7. Esta plaga comenzó desde el Nilo, ya porque los Egipcios le adoraban como á una deidad y con muchas supersticiones; y ya tambien para que vengase la sangre de los niños Hebreos que habían perecido en sus aguas. En Egipto llueve pocas veces, y así comunmente habén de las aguas del Nilo. Por los versículos siguientes se ve, que no solamente las aguas del Nilo, desde la Etiopia hasta el mar Mediterráneo, Padra, lib. 1 de Vita Maris, sino tambien todas las que habia en Egipto, se convirtieron en sangre. Josephe dice, lib. ii Antiq. cap. 14, que en la tierra de Gessen, donde estaban los Hebreos, conviértase al agua en naturalaza, y permaneció dulce y de buen uso.

8. Ms. 3. E al pez. — 9. Con recios dolores, ó sed cruel.

10. Ms. 2. E sus dolores. — 11. Ms. 3. Todo apareamiento de aguas.

A. T. F. 1.

ait eruat in omni terra Ægypti, tam in ligneis vasas quam in æneis.

20. Feceruntque Moyses et Aaron sicut præcepit Dominus: et elevarunt virgines percussit aquam fluminis coram Pharaone et servis ejus: quæ veras est in sanguinem.

21. Et pisces, qui erant in flumine, mortui sunt: et contrivitque fluvius, et non poterant Ægyptii bibere aquam fluminis, et fuit sanguis in tota terra Ægypti.

22. Feceruntque similiter malefici Ægyptiorum incantationibus suis: et induratum est cor Pharaonis, nec auditit eos, sicut præcepit Dominus.

23. Avertitque rex, et ingressus est domum suam, nec apposit cor eam hac vice.

24. Foderunt autem omnes Ægyptii per circuitum fluminis aquam in bibere: non enim poterant bibere de aqua fluminis.

25. Impletis autem septem diebus, postquam percussit Dominus fluvium.

haya sangre en toda la tierra de Egipto, así en las vasijas de madera como en las de piedra.

20. E hicieron Moisés y Aarón como el Señor lo había mandado: y alzando la vara hirió el agua del río á vista de Pharaón y de sus siervos: la cual se convirtió en sangre.

21. Y los peces, que había en el río murieron: y el río se corrompió, y los Egipcios no podían beber el agua del río, y hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

22. Y los hechiceros de los Egipcios hicieron otro tanto por sus encantamientos: y endurecióse el corazón de Pharaón, y no los oyó, como el Señor o había ordenado.

23. Y se volvió, y entró en su casa, ni tampoco puso su corazón aun por esta vez.

24. Y todos los Egipcios cavaron al rededor del río para sacar agua para beber: porque no podían beber el agua del río.

25. Y cumplieronse siete días, después que el Señor hirió el río.

CAPÍTULO VIII.

Segunda plaga: Las ranas. Inundan toda la tierra de Egipto. Tercera plaga de mosquitos. Cuarta de peste muy nociva. Vanas promesas de Pharaón, que de cada día se endurece más.

1. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Ingredere ad Pharaonem, et dicis ad eum: Hæc dicit Dominus: Dimitte populum meum, ut sacrificet mihi.

2. Sin autem noluisti dimittere, ecce ego porcum in omnes terminos tuos rana.

3. Et oblitus fluvius rana: quæ nascentur.

1. Y dijo el Señor á Moisés: Entra á Pharaón, y le dirás: Esto dice el Señor: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio.

2. Y si no quisieres dejarle ir, mira que voy á herir con ranas todos tus términos.

3. Y bullirá el río en ranas: que subirán, y

1. Y en todas las demás vasijas de cualquiera materia ó metal. Lo contrario siente CATYANO, poco exaptus las aguas, que había en vasijas de barro ó metal; pero esto es dual alguna es arbitrario, y poco conforme al contexto de la Escritura.

2. MS. 3. Y los moscos. Si toda el agua de Egipto se había convertido en sangre, ¿cómo pudieron hallarse los magos para hacer lo mismo, y convertirla también en sangre? Unos responden á esto, que le trajeron de la tierra de Gessen. Otros, que del Mediterráneo. Otros, que la tomaron de los peces que habían cavado los Egipcios á la boca del Nilo, v. 24. añadiendo que la hallaron dulce y potable; aunque san. Algunos en el citado lugar, y con él la mayor parte de los intérpretes tienen lo contrario. Otros creen que no habiéndose convertido en sangre á un mismo tiempo, sino sucesivamente todas las aguas de Egipto, pudieron tener agua los magos para hacer su prueba, luego que vieron convertida en sangre la del Nilo. Finalmente otros con el mismo S. Acazio dicen, que lo que aquí se expresa de los magos, lo refiere el autor sagrado por anticipación, y que lo hicieron después de los siete días, cuando había ya cesado la plaga. Lo cual contribuyó, para que se obstinara más Pharaón en no permitir que saliesen los Israelitas.

3. El Hebreo como en el v. 13. E hicieron pozos; pero de ellos cuenta Phidón, que sacaron sangre; y lo persuaden la razón, viniéndoles el agua del Nilo convertida en sangre.

6. De esta versículo parece inferirse, que pasados estos días, tomaron las aguas su primera virtud y color natural.

7. No solamente las que había en el río, en los arroyos y lagunas, sino un crecidísimo número de otras nuevas, que hizo producir Dios en todos mismos lugares, y que como antes el Acazio, eran mas corruptas y feas: echában al palacio de Pharaón, y á las casas de los de su corte, y todo lo cubrieron é inundaron, ensuciándolo todo, y llenándolo de horror, de infección y de espanto. Es verisímil, que pasada esta plaga muriesen estas ranas extraordinarias, y volvieran á sus lugares las de las aguas. Así JAKESIO.

« Intér. xvii, 5. Psal. lxxvii, 44; civ, 20. — 8. Sep. xvi, 7.

dent, et ingredientur domum tuam, et cubiculum lectuli tui, et super stratum tuum, et in domos servorum tuorum, et in populum tuum, et in fœnas tuas, et in reliquias ciborum tuorum.

4. Et ad te, et ad populum tuum, et ad omnes servos tuos, intrebunt rana.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron: Extende manum tuam super fluvios, et super rivos, et paludes, et educ rana super terram Ægypti.

6. Et extendit Aaron manum super aquas Ægypti, et ascendunt rana, operueruntque terram Ægypti.

7. Fecerunt autem et malefici per incantationes suas similiter, eduxeruntque rana super terram Ægypti.

8. Vocavit autem Pharaon Moysen et Aaron, et dixit eis: Orate Dominum ut auferat rana à me et à populo meo: et dimittam populum ut sacrificet Domino.

9. Dixitque Moyses ad Pharaonem: Constitue mihi quando deprecari pro te, et pro servis tuis, et pro populo tuo, ut abigantur rana à te et à domo tua et à servis tuis et à populo tuo: et tantum in flumine remaneant.

10. Qui respondit: Cras. At ille: Juxta, inquit, verbum tuum faciam: ut scias quoniam non est sicut Dominus Deus noster.

11. Et recedent rana à te, et à domo tua, et à servis tuis, et à populo tuo: et tantum in flumine remaneant.

12. Egressisque sunt Moyses et Aaron à Pharaone: et clamavit Moyses ad Dominum pro sponsonibus ranarum quam condiderat Pharaon.

13. Fecitque Dominus juxta verbum Moysi: et mortue sunt rana de domibus, et de villis, et de agris.

14. Congregaveruntque eas in immensos aggeres, et computruit terra.

15. Videns autem Pharaon quod data esset

entrarán en tu casa, y en el aposento de tu lecho, y sobre tu estrado, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus horcas, y en los residuos de tus viandas:

4. Y las ranas entrarán á ti, y á tu pueblo, y á todos tus siervos.

5. Y dijo el Señor á Moisés: Di á Aarón: Extiende la mano sobre los ríos y sobre los arroyos y lagunas, y haz salir ranas sobre la tierra de Egipto.

6. Y extendió Aarón la mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas, y cubrieron la tierra de Egipto.

7. E hicieron también lo mismo los hechiceros por sus encantamientos, é hicieron salir ranas sobre la tierra de Egipto.

8. Y Pharaón llamó á Moisés y á Aarón, y dijoles: Rogad al Señor que quite de mí y de mi pueblo las ranas: y dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificio al Señor.

9. Y dijo Moisés á Pharaón: Sed túne cuando he de rogar por ti, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que sean echadas las ranas de ti y de tu casa, y de tus siervos y de tu pueblo: y solamente se queden en el río.

10. El cual respondió: Mañana. Y él: Lo haré, dijo, conforme á tu palabra: para que conozcas que no hay como el Señor nuestro Dios.

11. Y se retirarán las ranas de ti, y de tu casa, y de tus siervos, y de tu pueblo: y solamente se quedarán en el río.

12. Y salieron Moisés y Aarón de con Pharaón: y clamó Moisés al Señor por la promesa de las ranas en que se había convenido con Pharaón.

13. E hizo el Señor conforme á la palabra de Moisés: y murieron las ranas de las casas, y de las granjas, y de los campos.

14. Y las juntaron en inmensos montones, y se corrompió la tierra.

15. Mas viendo Pharaón que se había dado

1. El Hebreo וַיִּשְׁלַח מֹשֶׁה וְאַהֲרֹן, y en las artesas, en tus pastos, desde te hacen el pan. Se puede trasladar: En la misma manera, de que te han de hacer el pan; y también: En todo lo que ha de servir para tu sustento. 2. Tuviéron poder para hacer que aparecieran estas ranas, pero no para que cesase la plaga: pues si así lo fuerá, Pharaón no se hubiera visto en la precisión de recurrir aquí á Moisés. Los ministros de Dios son para edificación, y el demonio al contrario para ruina y destrucción.

3. Moisés pide á Pharaón, que le señale término dlo para hacer cesar aquella plaga, con el fin de hacerlo cesar, que aquellas ranas y castigos, que venían sobre él y sobre su pueblo, no eran efectos de alguna causa natural, sino enviados por el brazo omnipotente de Señor: y que Moisés, como ministro suyo, tenía absoluto poder para hacerlos cesar, ó enviarlos de nuevo en el día y en el momento que lo juzgase conveniente.

4. MS. 3. Para cesar. Los lat., et. cæsa sicut erat: ranas, que no hay otro alio el Señor: que no hay poder, que iguale al suyo, ni en el cielo ni en la tierra.

6. Esta es, sobre el cumplimiento de la promesa que había hecho á Pharaón de hacer retirar todas las ranas: á que debía alcanzar por medio de la oración.

7. Conforme á lo que Moisés había prometido á Pharaón. 8. Con el mal olor que se esparció por todas partes de las ranas muertas. Las ranas, segun S. Acazio, significan á los humiles locaces, en especial á los herejes, que hacen mucho ruido, y están tallos de seducción, é infectan al mundo.

« Psal. civ, 20. — 8. Sep. xvi, 7.

te fortitudinem meam, et narretur nomen meum in omni terra.

17. Adhuc refines populum meum: et non sis dimittere eum?

18. En plura eras hac ipsa hora grandinem multam nimis, qualis non fuit in Ægypto, à die que fundata est, usque in præsens tempus.

19. Mitte ergo jam nunc, et congrega jumenta tua, et omnia que habes in agro: homines enim, et jumenta, et universa que inventa fuerint foris, nec congregata de agris, ceciderunt super ea grando, morientur.

20. Qui timuit verbum Domini de servis Pharaonis, fecit confugere servos suos et jumenta in domos:

21. Qui autem neglexit sermonem Domini, dimisit servos suos et jumenta in agris.

22. Et dixit Dominus ad Moysen: Extendit manum tuam in cœlum, ut fiat grando in universa terra Ægypti, super homines, et super jumenta, et super omnem herbam agri in terra Ægypti.

23. Y extendió Moyses virgam in cœlum, et Dominus dedit tonitrua, et grandinem, ac discurrunt fulgura super terram: pluitque Dominus grandinem super terram Ægypti.

24. El grando et ignis mixta pariter ferociter: tantaque fuit magnitudinis, quanta antè nunquam apparuit in universa terra Ægypti ex quo gens illa condita est.

25. Et percussit grando in omni terra Ægypti cuncta que fuerant in agris, ab homine usque ad jumentum: cunctamque herbam agri percussit grando, et omne lignum regionis confringit.

26. Tantum in terra Gessen, ubi erant filii Israël, grando non cecidit.

27. Misitque Pharaon, et vocavit Moysen et Aaron, dicens ad eos: Peccavi etiam nunc:

1. Sin colubrado, ensalzado.

2. La Perariene dice *pedrisco*, en estos lugares, en que la Vulgata dice *granizo*. El Hebreo: *may pardo*. Por el efecto se vio claramente que aquel granizo fue formidable, no tanto por la multitud, cuanto por el grande peso de las piedras; pues mató á todos los hombres y bestias, y cayó con toda la yerba de los campos, v. 18 y 25.

3. Ms. B. *Actinensado*. Desde que Mithras, hijo de Cæsar, lo comenzó á poblar. Así lo llaman siempre el Hebreo en otros capítulos; y los Turcos aun el día de hoy le llaman *Mesra*.

4. Dios aun en medio de su ira no dejó de manifestar los benignos influjos de su misericordia, templando con esta el castigo. S. August. in *Exod. Quest. xxxiii*.

5. El texto hebreo *וַיִּתְּן אֵשׁ*, y anduvo fuego sobre la tierra. Por fuego se entendió, ó rayos ó fuego que bajó del cielo. Las circunstancias de esta terrible arde se ven en el lib. de la Job. xvi, 16, y xxi 16. por estas palabras: *Es imposible, señor, escapar de vuestra mano. Y aun cuando los impíos han declarado que no se comedien, han sido abatidos por las furias de vuestro brazo, y han sido atormentados con fluxus extraordinarios, con pedriscos y con tempestades, y han sido devorados del fuego. Y lo que no se puede admitir bastantemente es que el fuego sobrepasando su propia naturaleza, quemaba mucho mas dentro del agua misma, que toda la agua; porque todo el universo se arma para la venganza de los justos: y el agua olvidando su naturaleza, no apagaba el fuego. Véase el Salmo. lxxvii, 48... y el Gen. 32. Aunque en estos versículos no se habla de la lluvia; pero se expresa en los vv. 33 y 34.*

6. Aquí se ve que lo que caía no era granizo menudo, sino grande que llaman *piedras*, ó *pedriscos*.

7. Terrible fue sin duda este castigo, pues sacó de un corazón tan indurice é insensible la confesion forzada de su maldad, y de la justicia de Dios que la castigaba.

a Sap. xvi, 14; xx, 19.

Dominus justus: ego et populus meus, impij.

28. Oratio Dominum ut desinat tonitrua Dei, et grando: ut dimittant vos, et nequaquam hic ultra maneat.

29. At Moyses: Cum egressus fuero de urbe, extendam palmas meas ad Dominum, et cessabit tonitrua, et grando non erit: ut scias quia Dominus est terra:

30. Novi autem, quid est tu, et servi tui, necdum timeatis Dominum Deum.

31. Linum ergo et bordum lessum est, cò quod horum esset virens, et linum jam foliulis germinaret:

32. Triticum autem et far non sunt lesa, quia scrota erant.

33. Egressusque Moyses à Pharaone ex urbe, tetendit manus ad Dominum: et cessaverunt tonitrua et grando, nec ultra stillavit pluvia super terram.

34. Videns autem Pharaon quòd cessasset pluvia, et grando, et tonitrua, auxit peccatum:

35. Et ingravatum est cor ejus, et servorum illius, et induratum nimis: nec dimisit filios Israël, sicut præceperat Dominus per manum Moysi.

Señor es justo: yo y mi pueblo, somos impíos. 28. Rogad al Señor para que cesen los truenos de Dios, y el granizo: para que no se deje ir, y de ningún modo quedéis más aquí.

29. Respondió Moisés: Después que saliere de la ciudad, extenderé mis palmas al Señor, y cesarán los truenos, y no habrá granizo; para que sepáis que la tierra es del Señor.

30. Mas veo que ni tú, ni tus siervos teméis á aun al Señor Dios.

31. Y fueron pues dañados el lino y la cebada, porque la cebada estaba enverdecido, y el lino en las vainillas brotaba ya.

32. Pero el trigo y la cecada no fueron dañados, porque eran tardíos.

33. Y habiendo salido Moisés de con Pharaón fuera de la ciudad, extendió las manos al Señor: y cesaron los truenos y el granizo, y no cayó mas gota de agua sobre la tierra.

34. Y Pharaón, viendo que había cesado la lluvia, y el granizo, y los truenos, aumentó su pecado:

35. Y se apesgó su corazón y el de sus siervos, y endurecióse sobremanera: y no dejó ir á los hijos de Israel, como lo había mandado el Señor por mano de Moisés.

CAPÍTULO X.

Octava plaga: Langosta. Non à Tinitibus horribilibus et palpabilibus. En vista de esta octava plaga permite Pharaon, que aniquilen los Hebreos: pero instando Moyses que había de ser con todos sus ganados y bestias, se niega á ello el rey, y le manda que no comparezca más en su presencia so pena de muerte.

1. Et dixit Dominus ad Moysen: Ingredere ad Pharaonem: ego enim induravi cor ejus, et servorum illius: ut faciam signa mea hoc in eo.

2. Et narres in auribus filii tui, et nepotum tuorum, quoties contriverim Ægyptios, et

1. Y dijo el Señor á Moisés: Entra á Pharaón: porque yo he endurecido su corazón, y el de sus siervos, para hacer en el estos mis prodigios.

2. Y que cuentes en oídos de tu hijo y de tus nietos, cuantas veces he desmenuzado á los

1. Ms. B. *Ex abunda de ser tantos truenos*. Es una expresión hebreá: estos espantosos truenos y pedriscos, los cuales aun de Dios; pero si mismo los enviaba como un castigo extraordinario.

2. Que toda la tierra y todos los elementos están en las manos y á la disposición de Dios.

3. Ms. 7. *Non vos quæretis admittit deinde el Señor Deus, S. August. in Exod. Quest. xxxv*.

4. Que tenía la espiga verde, aunque todavía no estaba en sacro ó madura. La cebada pone y el lino, como mas adelantados, fueron todos quebrantados y deshechos por el granizo. En la siega del trigo, y otros granos que eran mas tardos, no hubo novedad, ni daño.

5. Folículo, ó vainilla, en donde se encierra la simiente de algun árbol ó planta. Ms. 3 y 7. *Cabesquid*.

6. Ms. 7. *Cundis, Exod. 1. Expellit*. La voz hebreá *וַיִּתְּן* se lee tambien en Isaias xxviii, 25, y en Jeremias, xi, 8. S. Jerónimo en ambos profetas no la interpreta *far*, sino *vicio*, que es la alverja. En el comentario de Isaias dice: « Por ferre, al que los Griegos llaman *seia* (pues los iux trasladaron *seia*) algunos entienden la alverja. »

7. El lugar de Eusebio, aludió: « La que nosotros hemos interpretado alverja, por la que en el Hebreo se dice *Ky-senim*, los iux y Theophrastus pusieron *olyran* que nos creen ser la avena, y otros el centeno. La primera edición de Aguija y Smeaton interpretaron *seia* ó *seia*: á los que nosotros llamamos *far*, ó con el nombre común de Italia y Península copias ó copulas. » En Asturias es abundante la *seia*; y le conviene con mas propiedad el *far*.

8. Á sus hijos y á los nietos, para que alaban mi poder, reverencien mi santo nombre, y escarmenten con su ejemplo, persuadiendo á otros á mis preceptos.

9. El Hebreo, *וְיָדַעְתָּ אֶת הַיְּהוָה אֱלֹהֵינוּ*, lo que he obrado en Egipto. Los iux, *deus qui ostendit tuis Aegyptios*, cuantas veces me he burlado de los Egipcios.

A. T. T. 1.

signa mea fuerint in eis: et sciatis quia ego Dominus.

3. Introierunt ergo Moyses et Aaron ad Pharaonem, et dixerunt ei: Hec dicit Dominus Deus Hebraeorum: Usquequo non vis subijci mihi? Dimitte populum meum, ut sacrificet sibi.

4. Sin autem resistas, et non vis dimittere eum: ecce ego inducam cras locustam in finem tuum:

5. Quae operiet superficiem terrae, ne quid reliquum ejus appareat, sed comedatur quoniam residuum fuerit grandinis. Corrodet enim omnia ligna quae germinant in agris.

6. Et implebunt domos tuas, et servorum tuorum, et omnium Aegyptiorum: quantum non viderunt patres tui, et avi, ex quo orti sunt super terram, usque in praesentem diem. Avertique re, et egrossus est Pharaon.

7. Dixerunt autem servi Pharaonis ad eum: Usquequo patiemur hoc scudalium? Dimitte homines, ut sacrificent Domino Deo suo. Nonne vides quod perierit Aegyptus?

8. Revocaveruntque Moysen et Aaron ad Pharaonem: qui dixit eis: Ille, sacrificato Domino Deo vestro: quoniam sunt qui iuri sunt?

9. At Moyses: Cum parvula nostris et senilibus pergamus, cum filiis et filiabus, cum ovibus et armentis: est enim solemnitas Domini Dei nostri.

10. Et respondit Pharaon: Sic Dominus sit vobiscum, quomodo ego dimittam vos, et parvulos vestros: cui dubium est quod pessimum cogitatis?

11. Non fiet illa, sed tunc tantum viri, et sacrificato Domino: hoc enim et ipsi petitis. Statimque effecti sunt de conspectu Pharaonis.

12. Dixit autem Dominus ad Moysen: Extende manum tuam super terram Aegypti ad locustam, ut ascendant super eam, et devoret omnem herbam, quae residua fuerit grandinis.

Egiptios, y hecho en ellos mis señales: y sepais, que yo soy el Señor.

3. Entraron pues Moisés y Aarón á Pharaón, y le dijeron: Esto dice el Señor Dios de los Hebreos: ¿Hasta cuándo no quieres sujetarle á mí? Déjale á mi pueblo, para que me ofrezca sacrificio.

4. Pero si todavía resistes, y no quieres dejarle ir: mira que mañana introduciré langosta en tus términos:

5. La cual cubrirá la superficie de la tierra, de manera que nada de ella aparezca, sino que sea comido lo que hubiere quedado del granizo. Porque roerá todos los árboles que brotan en los campos.

6. Y llenarán tus casas, y las de tus siervos, y las de todos los Egiptios: cuanto nunca vieron tus padres y abuelos, desde que salieron sobre la tierra hasta este día. Y se apartó, y salió de con Pharaón.

7. Y los siervos de Pharaón le dijeron: ¿Hasta cuándo sufriremos esto escudaloso? Déjale á esos hombres para que sacrifiquen al Señor su Dios. ¿No ves que ha perecido Egipto?

8. Y volvieron á llamar á Moisés y á Aarón delante de Pharaón: el cual les dijo: ¡Id, sacrificad al Señor vuestro Dios: ¿quienes son los que han de ir?

9. Dijo Moisés: Iremos con nuestros niños y anclanos, con nuestros hijos e hijas, con nuestras ovejas y ganados mayores: porque es una solemnidad del Señor nuestro Dios.

10. Y respondió Pharaón: Así son el Señor con vosotros, como yo os dejaré á vosotros y á vuestros niños: ¿quién duda que pensais peísimo?

11. No será así, mas id solamente los hombres, y sacrificad al Señor: pues esto es lo que vosotros mismos habéis pedido. Y al punto fueron echados de la vista de Pharaón.

12. Mas el Señor dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto á la langosta, para que suba sobre ella, y devore toda la yerba, que haya quedado del granizo.

1 Ms. T. No te quieras doctellar. El Hebreo אררפנרפס דלפנט ד מ, Soblar ese corazón. Los LXX, *verberabis eum, respotabis eum*.

2 Ms. T. Que vos hermiticeen.

3 Mordeai á los hombres, y los hacían morir, como lo dice expresamente el Espíritu Santo en el libro de la Sabiduría xvi, 9.

4 Sufrimos que esta sea la causa de nuestra ruina? El Hebreo עררפנרפס דלפנט ד מ, *hasta cuándo nos ha de ser esta Moisés de loco?* La palabra *escudaloso* en la Vulgata se puede referir, ó á los israelitas, á quienes miraban como causa de los males que padecían, ó á los mismos males; ó á Moisés y á Aarón, como ministros ó instrumentos, de que Dios se valía para enviarlos.

5 A estas natián todos, sin distinción de sexos ni edades, á no hallarse impedidos por enfermedad, ó por otra necesidad muy urgente y grave.

6 Esta es una imprecación irónica y llena de burla, con la que debe á entender claramente, que no posaba de ninguna modo permitir, que salieran á sacrificir al Señor. En el lib. III Reg. xxi, 10 se ve otra expresión semejante de Nababú.

7 Pharaón, que con tanta facilidad habia quebrantado todas las leyes de la religion y de la justicia, no temió fatigar á Sup. xvi, 9. — á Psal. civ, 34.

13. Et extendit Moyses virgam super terram Aegypti: et Dominus induxit ventum ventrem tota die illa et nocte: et mane facta, ventus urens levavit locustas.

14. Quae ascenderunt super universam terram Aegypti: et sederunt in cunctis finibus Aegyptiorum innumerabiles, quales ante illud tempus non fuerant, nec postea futurae sunt.

15. Operueruntque universam superficiem terrae, vasantes omnia. Devorata est igitur herba terrae, et quidquid pomorum in arboribus fuit, quae grandio dimiserat: nihilque omnino virens relictum est in lignis et in herbis terrae, in cuncta Aegyptio.

16. Quamobrem festinus Pharaon vocavit Moysen et Aaron, et dixit eis: Peccavi in Dominum Deum vestrum, et in vos.

17. Sed nunc dimittite peccatum mihi etiam hac vice, et rogabo Dominum Deum vestrum, ut auferat á me mortem istam.

18. Egrossusque Moyses de conspectu Pharaonis, oravit Dominum.

19. Qui laque fecit ventum ab occidente vehementissimum, et arreptam locustam projecit in mare Rubrum: non remansit ne una quidem in cunctis finibus Aegypti.

20. Et induxit Dominus cor Pharaonis, nec dimisit filios Israel.

21. Dixit autem Dominus ad Moysen: Extende manum tuam in caelum: et sint tenebrae super terram Aegypti, tam densae ut palpare queant.

22. Extenditque Moyses manum in caelum: et factae sunt tenebrae horribiles in universa terra Aegypti tribus diebus.

según además á la verdad, Moisés, cuando le pidió permiso para ir al desierto á escribir, jamás había separado los hombres de las mujeres y niños.

1 La voz hebrea *על*, se interpreta comunmente *viento oriental*, al Solano. Los LXX, *véter, de mediodi*. Partesaba sin duda de uno y otro: *Kuronius, Sudante*; siendo uno mismo en los efectos de abrasarlo todo, y propio para formar y transportar esta nube de langosta, que cubriese y asolasé toda la tierra de Egipto.

2 Esto cesó al fin de febrero, ó principios de marzo, y en una tierra situada bajo un clima tan ardiente como el Egipto, donde se recoge la cosecha de la cebada tan temprano, podía haber en los árboles no solamente flores, á estas langostas, que acababan con nosotros. Es una metonimia; porque no solamente talaban los campos, sino que entrándose por las casas, invadían á los hombres, causándoles muy agudos dolores, y aun muerte, como después notado. En el texto hebreo se lee *על*, *solamente esta vez*; y después se repite; y que *aparte de sobre mi* *על* *אמר* *אמר* *אמר*, *solamente esta vez*.

3 El Hebreo *על* *אמר*, y los LXX *deus*, *un viento de mar*, esto es, del Mediterráneo, que en frase de la Escritura significa la parte occidental, porque respecto á la tierra Santa está al Poniente. Pero aquí parece significar un viento contrario, al que las traía, y que replendo del Mediterráneo para avanzar y levantar la langosta del Egipto, y arrojada en el mar Rojo, debía ser colateral del Norte y del Poniente; esto es, Noroeste.

4 La Idmáa se extendía hasta el mar Rojo. Es decir, que fué el padre, el fundador, y el primer rey de los Idumaeos, se llamaba *Edom*, que quiere decir *rojo*: y habiendo dado este nombre á la Idmáa, como si dijéramos, *el terreno rojo*; no es extraño, que haya tomado el mismo nombre la mar, que baña sus costas.

5 Estas no se podían palpar por sí mismas, porque las tinieblas no son otra cosa que la privación de la luz; sino por razón del aire, que se llenó de tan gruesas vapores y de nieblas tan densas, que se sentían en la cara y en las manos. Estas tinieblas eran acompañadas de espectros y figuras espantosas, que llenaban de horror á los Egiptios. Otras circunstancias, que hacían mas terrible esta plaga, se pueden ver en el libro de la Sabiduría xvi, 2 y siguientes.

6 Psal. civ, 24.

23. « Nemo vidit fratrem suum, nec movit se de loco in quo erat: ^b ubiqueque autem habitabant filii Israel, lux erat.

24. Vocavitque Pharaón Moysen et Aaron, et dixit eis: Ite, sacrificate Domino: oves tantum vestras et armenta remaneant, parvuli vestri erant vobiscum.

25. Ait Moyses: Hostias quoque et holocausta dabitis nobis, quo offeramus Domino Deo nostro.

26. Cuncti greges pergent nobiscum: non remanebit ex eis ungula: quo necessaria sunt in cultum Domini Dei astra: praesertim cum ignoremus quid debeat immolari, donec ad ipsum locum perveniamus.

27. Induravit autem Dominus cor Pharaónis, et noluit dimittere eos.

28. Dixitque Pharaón ad Moysen: Recede à me, et cave ne ultra videas faciem meam: quemcumque die apparueris mihi, morieris.

29. Respondit Moyses: Ita fiet ut locutus es, non videbo ultra faciem tuam.

CAPÍTULO XI.

Manda Dios á Moisés, que despojes á los Egipcios. Se anuncia y describe la muerte de los primogénitos, que fué la décima y última plaga con que Dios los castigó.

1. Et dixit Dominus ad Moysen: Adhuc una plaga tangam Pharaonem et Aegyptum, et post hæc dimittet vos, et exire compellet. 2. Dices ergo omni plebi, ut postulet vir

4. Y dijo el Señor á Moisés: Todavía tocaré á Pharaón y á Egipto con una plaga, y después de esto os dejará ir, y estrechará á salir.

2. Dirás á pues á todo el pueblo, que cada uno

1 Esto es, no se veían los unos á los otros, por la obscuridad grande en que estaban, y por el temor de caer ó de precipitarse, si se movían, y por otra parte los supuestos ó fingidos que veían, y que los tenían llenos de terror y espanto, los servían como de cadenas, para que no pudieran dar ni un paso hacia ningún lado: y así salvados de moverse de un sitio por espacio de tres días, ni podían tampoco servirse de fuego ó de luz artificial para aligerar esta terrible obscuridad: porque al principio al encenderlo, esta misma vapor frío y húmedo, de que estaba lleno el aire, lo apagaba en el mismo instante, como temas que se apaga una luz en los pozos muy profundos.

2 Esto se entiende después de la obscuridad y tinieblas de los tres días; y esto lo hizo, sin que ninguno se lo supusiera, por temor de otros mayores calamidades y desastres. Las plagas y castigos se aumentaban, al paso que crecía y se fortificaba la dureza de Pharaón y de sus cortesanos. Las cuatro primeras fueron mas benignas y suaves en comparación de las que se siguieron después; todos los elementos conspiraron contra los Egipcios; y Dios se sirvió de los animales más viles y despreciables, para quebrantar y debilitar la inflexible obstinación de Pharaón.

3 MS. 7. Derecho fabrisse.

4 Sino es que tú me volvieres á llamar, ó por mi voluntad y elección, Moisés en estas circunstancias hablé como profeta, á quien Dios hizo conocer por divina revelación, que todavía le llamaría Pharaón para concederle á él y á su pueblo el permiso de salir, Cap. xii, 81.

5 Hablando intelectualmente y por ende todavía no había partido de la presencia de Pharaón, Moisés hablando enseñando por revelación divina esta última plaga de la muerte de los primogénitos, es la última á Pharaón, y después lleno de celo se retira y le deja, v. 9. Ya le había dicho, que no volverá á ver su rostro, como se lee al fin del capítulo que precede. Y por aquí se ve, que lo que el Señor dijo á Moisés en este versículo, fué antes que saliera del palacio y en presencia del rey; y por consiguiente que estas palabras, y las que se siguen hasta el v. 9, son como un paréntesis entre las últimas del cap. que precede, y el v. 4 del presente; y que así v. 4, en que Moisés anuncia la última plaga á Pharaón, debe seguirse al último del cap. x, porque se contiene en él la razón, por la cual Moisés no había de volver á ver el rostro de Pharaón.

6 Luego que salga del palacio, ó de la presencia de Pharaón.

a Sep. xvi, 2. — b Sep. xvii, 1. — c Supra xi, 22; infra xii, 26.

23. Ninguno vió á su hermano ^a, ni se movió del lugar en que estaba: pero donde quiera que habitaban los hijos de Israel, había luz.

24. Y llamó ^b Pharaón á Moisés y á Aaron, y les dijo: Id, sacrificad al Señor: queden solamente vuestras ovejas y ganados mayores, vuestros niños vayan con vosotros.

25. Moisés respondió: Nos daréis también hostias y holocaustos, que ofrezcamos al Señor nuestro Dios.

26. Todos los ganados irán con nosotros: no quedará de ellos ni una pascua: las cuales cosas son necesarias para el culto del Señor nuestro Dios: mayormente que no sabemos, que es lo que se ha de inmolarse, hasta que lleguemos al mismo lugar.

27. Mal el Señor endureció el corazón de Pharaón, y no quiso dejarlos ir.

28. Y dijo Pharaón á Moisés: Retírate de mí, y guárdate de ver mas mi rostro: en cualquier día que comparezcas delante de mí, morirás.

29. Respondió Moisés: Así será como has dicho ^c, no veré mas tu rostro.

ab amico suo, et mulier à vicina sua, vasa argentea et aurea.

3. Dabit autem Dominus gratiam populo suo coram Aegyptiis. ^a Fuitque Moyses vir magnus visus in terra Aegypti, coram servis Pharaonis et omni populo.

4. Et ait: Hæc dicit Dominus: Media nocte egredietur in Aegyptum:

5. ^b Et morietur omne primogenitum in terra Aegyptiorum, à primogenito Pharaonis qui solet in solio ejus, usque ad primogenitum ancille quæ est ad molam, et omnia primogenita jumentorum.

6. Et erit clamor magnus in universa terra Aegypti, qualis nec ante fuit, nec postea futurus est.

7. Apud omnes autem filios Israel non muget canis ad hominem neque ad pecus: ut sciatis quanto miraculo dividat Dominus Aegyptios et Israel.

8. Descendentque omnes servi tui isti ad me, et adorabunt me, dicentes: Egredere tu, et omnis populus qui subjecus est tibi: post hæc egrediemur.

9. Et exivit à Pharaone iratus nimis. Dixit autem Dominus ad Moysen: Non audiet vos Pharaon, ut multa signa fiant in terra Aegypti.

10. Moyses autem et Aaron fecerunt omnia ostensa que scripta sunt, coram Pharaone. Et induravit Dominus cor Pharaonis, nec dimisit filios Israel de terra sua.

1 Los sacó áhíndem xai ^a *quienquiera*, y vestido, que no se expresa aquí en la Vulgata, pero sí en el cap. siguiente, v. 26.

2 Como dueño, que es de los corazones de los hombres, hará que los miran con buenos ojos, y que les den crédito las plenas. Los israelitas tenían un buen pretexto para hacerlo, que era el sacrificio y fiesta solemn, que iban á celebrar al Señor en el desierto.

3 Dijo Moisés á Pharaón antes de salir de su presencia. Esto debe unirse con el último versículo del cap. x.

4 Por ministerio de mis Angeles, y hará que quiten la vida á todos los primogénitos, etc. Se duda si estos Angeles fueron buenos ó malos. Los Padres é intérpretes se hallan divididos en resolver esta duda. Las razones por una y otra parte son del mayor peso; por lo que dejamos á cada uno la libertad de abrazar el partido que gustare. Véase á CALVERT.

5 Que como príncipe jurado lo ha de suceder en el trono; el presente por el futuro.

6 Los israelitas no tenían molinos de viento ni de agua, sino que se servían de sus esclavos para moler el grano en tahonas, las que movían á fuerza de brazos, dando vueltas á las piedras ó muelas. Algunas veces se servían también de jumentos para esta fatiga, y por esto en el Evangelio se llama muela de asno.

7 MS. 7. *No morderá perro su lengua.* *Francia.* No aguarda. Esta es una fórmula proverbial. El Hebreo *וְלֹא יִלְכֹךְ כֹּלֵךְ*, *no morderá perro su lengua*, ni contra hombre ni contra otro animal; con lo que se significa la grande quietud y silencio que habría entre los israelitas, de manera que ni aun se oiría la voz de un perro, el cual al menor ruido se despierta, y comienza á ladrar.

8 Hago distinción entre los Egipcios é israelitas.

9 Moisés salía bien, que al mismo Pharaón sería el primero que le metería prisa para salir; mas por respeto no le dice.

10 Pensados como instarán á que salga.

11 Los Hebreos creen que estas diez plagas duraron un año entero; pero esta opinión no se puede conciliar con los años y cronología de la vida de Moisés. Por lo que es mas verisímil y mas bien fundado el parecer de los que dicen, que solo duraron el espacio de un mes poco mas ó menos; esto es, desde mediados del mes *adár*, que corresponde lo luna de febrero, hasta mediados del mes de Nisán, que del mismo modo corresponde á la de marzo. Del cap. xi, consta que los Hebreos salieron de Egipto en el mes de Nisán, que es en el que comenzaba para ellos el año sagrado.

a Eccl. xlv, 1. — b Infra xii, 22.

illa, percutiantque omne primogenitum in terra Ægypti ab homine usque ad pecus: et in cunctis diis Ægypti faciam iudicia, ego Dominus.

19. Erit autem sanguis vobis in signum in ædibus in quibus eritis: et videbo sanguinem, et transibo vos: nec erit in vobis plaga disperdens quando percussero terram Ægypti.

20. Habebitis autem hunc diem in monumentum: et celebrabitis eam soluminem Domino in generationibus vestris cultu sempiterno.

21. Septem diebus azyma comedetis: in die primo non erit fermentum in domibus vestris: quicumque comederit fermentum, peribit anima illa de Israël, á primo die usque ad diem septimum.

22. Dies prima erit sancta atque sollemnis, et dies septima eadem festivitate venerabilis: nihil operis facietis in eis, exceptis his que ad vescendum pertinent.

1 Esto es, antiguos. Se eren que al mismo tiempo fueron derribados por tierra todos los ídolos de los Egipcios, y S. Jerónimo añade, de 42 mansion. *Epist. ad Fabiol.* que todos los templos fueron destruidos, ó con terremoto, ó con rayos y fuego del cielo. Algunos lo entienden tambien de las personas mas distinguidas por sus empleos y autoridad, las que algunas veces son nombrados *Ph.* & *Elphim*.

2 Como una ceremonia y religioso recuerdo destinada para advertirnos perpetuamente la proteccion visible, que yo os he dado. Todo lo dicho hasta aqui denota la manera y ceremonias con que debian sacrificar el cordero Pascual esta primera vez en Egipto. Lo que os sigue, pertenece á las de la fiesta solemne, que se debia celebrar todos los años, y en la que, como dejamos notado, se practicaban muchas de las que se prescriben para esta misma solemnidad. Aquellas palabras con culto *perpetuo*, se usan en la Escritura, quando no se señala tiempo determinado. S. Páulo, *Hebr.* xi, 26, nos enseña, que por la fe celebró Moisés la Pascua, y que hizo la aspersión de la sangre del cordero, para que el Angel que guardaba la vida á todos los primogénitos, no tocara á los israelitas. Esta grande cautela, instruido con las del cielo de los misterios de la nueva alianza, adoró profundamente por medio de su fe al augusto misterio del sacrificio del Mesías, que se cumplió bajo del velo de esta ceremonia de religión. El cordero Pascual es efectivamente una imagen de Jesucristo tan viva y tan perfecta, que los Apóstoles mismos hicieron de él una aplicación expresa al Señor. *Jesucristo*, dice S. Páulo, *I. Epist.* i, 19, 20, 21, *es el cordero sin mancha y sin defecto, que no comió nunca pecunia, ni de su boca salió jamás alguna palabra engañosa.* Entró el Señor en Jerusalén el día último del mes primero, que era en el que se debía preparar la Pascua, y *fue allí sacrificado el día mismo, como nuestro cordero Pascual*, *I. Cor.* v, 7, á la hora misma en que lo fue el Cordero, que la figura. Su sangre fué derramada; pero no se le quebrantó ninguno de sus huesos, porque después de haber roto las piernas á los dos ladrones que fueron crucificados á su lado, quando llegaron al Señor, viéndole muerto, no le rompieron las piernas. *Joan.* xix, 36. Todos los que hemos sido crucificados con su sangre, somos purificados del pecado, y quedamos libres de la esclavitud del demonio. Recorremos la memoria de esta sacrificio y de nuestra libertad, siempre que comemos su Carne, conforme al mandamiento, que el mismo nos da, quando dijo: *Disced esto en memoria de mi*, *I. Cor.* x, 24. Por esta Carne, que da vida á las almas, debe ser comida en esta misma cena, que es la Iglesia católica, la verdadera familia del Padre celestial. Todo extrínseco, todo profano, todo corrupto, que no esté circuncidado, todo hombre, que no se haya purificado de la vida levadura de la malicia y de la corrupción, *I. Cor.* v, 7, 8, es excluido de este divino banquete. Es necesario para ser admitido á él, presentarse con los *peccata circumcisæ* de la pureza y de la verdad, con las lecciones amargas de la mortificación, y con aquella saludable tristeza, que siente un alma que ama á Dios, á vista de sus faltas pasadas, y de sus imperfecciones y débiles presentes. Últimamente se necesita estar en lazo y en disposición de comunicarle; esto es, renunciar al siglo caduco en que vivimos, y no aspirar sino por los bienes eternos de la verdadera tierra de los vivientes, que nos está prometida.

3 *183. S. Será la fiesta.* Esta acción, aunque en sí misma leve, es castigada con pena de muerte que esta significa *persecer*, ó ser cortado de Israel, á que sentenciaban los jueces al que la hacía; por cuanto después de esta declaración se violaba un misterio y precepto del Señor. Otros interpretan estas palabras de una especie de excomulgación, por la cual se separaba al transgresor del cuerpo y congregación del pueblo de Israel, y así quedaba privado de todos los privilegios y prerrogativas que pertenecían á los israelitas, y era mirado por todos ellos como un extraño. Véase la nota al cap. xvii, 14.

4 Se ve por estas palabras que la observancia de esta solemnidad no pedia tanto rigor como la del sábado, en el que era permitido ni aún disponer lo que era necesario para comer. Cap. xvi, 23. Los cinco días siguientes podían emplearse en obras serviles.

Egipto, y heriré de muerte á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el hombre hasta la bestia: y en todos los dioses de Egipto haré juicios, yo el Señor.

19. Y la sangre os será por señal en las casas en donde osuviéreis: y verá la sangre y percutará allá á vosotros: ni habrá en vosotros la plaga destructora quando hiriere á la tierra de Egipto.

20. Y tendréis á este día por monumento: y lo celebrareis solemne al Señor en vuestras generaciones con culto perpetuo.

21. Por espacio de siete dias comeréis panes ázimos: desde el primer dia no habrá levadura en vuestras casas: todo el que comiere pan con levadura, desde el primer dia hasta el septimo, aquella alma perecerá á de Israel.

22. El primer dia será santo y solemne, y el dia septimo será venerado con igual solemnidad: ninguna obra haréis en ellos, exceptuadas las que pertenecen al comer.

5 Se ve por estas palabras que la observancia de esta solemnidad no pedia tanto rigor como la del sábado, en el que era permitido ni aún disponer lo que era necesario para comer. Cap. xvi, 23. Los cinco días siguientes podían emplearse en obras serviles.

17. Et observabitis azyma: in eadem enim ipse die educam exercitum vestrum de terra Ægypti, et custodietis diem istum in generationibus vestris ritu perpetuo.

18. Primo mense, quarta decima die mensis ad vespertum, comedetis azyma, usque ad diem vigesimam primam ejusdem mensis ad vespertum.

19. Septem diebus fermentum non invenietur in domibus vestris: qui comederit fermentum, peribit anima ejus de coetu Israël, tam de advenis quam de indigenis terræ.

20. Omne fermentatum non comedetis: in cunctis habitaculis vestris edetis azyma.

21. Vocavit autem Moyses omnes seniores filiorum Israël, et dixit ad eos: Ne tollentis animal per familias vestras, et immolate Pascha.

22. Fasciculumque hyssopi tingite in sanguine qui est in limine, et aspergete ex eo superliminare, et utrumque postem: nullus vestrum egredietur ostium domus sue usque mane.

23. Transibit enim Dominus percussus Ægyptios: còmque viderit sanguinem in superliminari, et in utroque poste, transcondet ostium domus, et non sinet percussorem ingredi domos vestras et ledere.

24. Custodi verbum istud legitimum tibi et filiis tuis usque in æternum.

25. Còmque introieritis terram, quam Dominus daturus est vobis ut possidetis est, observabitis ceremonias istas.

26. Et cum dixerint vobis filii vestri: Quod est ista religio?

27. Dices eis: Victimam transitus Domini est, quando transivit super domos filiorum Israël in Ægypto, percussus Ægyptios, et do-

17. Y observareis los ázimos: porque en este mismo día sacaré vuestro ejército de la tierra de Egipto, y observareis este día con un culto perpetuo en vuestras generaciones.

18. En el mes primero, el día catorce del mes por la tarde, comeréis los ázimos, hasta el día veinte y uno del mismo mes por la tarde.

19. Por espacio de siete dias no se hallará levadura en vuestras casas: el que comiere pan con levadura, perecerá su alma de la congregación de Israel, bien sea extranjero ó bien natural de la tierra.

20. Ninguna cosa comeréis con levadura: comeréis ázimos en todas vuestras habitaciones.

21. Y llamó Moisés á todos los ancianos de Israel, y díjoles: Id y tomad el animal por vuestras familias, ó inmolad la Pascua.

22. Y mojad un manojo de hyssop en la sangre que está en el umbral, y rociad con ella el dintel, y los dos postes: ninguno de vosotros salga de la puerta de su casa hasta la mañana.

23. Porque pasará el Señor hiriendo á los Egipcios: y luego que viere la sangre en el dintel, y en los dos postes, pasará la puerta de la casa, y no dejará al castigador entrar en vuestras casas y hacer daño.

24. Guarda este mandato que he de ser como una ley para ti y para tus hijos por siempre jamás.

25. Y luego que entráreis en la tierra, que el Señor os ha de dar como lo tiene prometido, observareis estas ceremonias.

26. Y quando os preguntaren vuestros hijos: ¿Qué rito es este?

27. Les responderéis: Es la víctima del paso del Señor, quando pasó sobre las casas de los hijos de Israel en Egipto, hiriendo á los Egip-

1 Las dos cen que no se come pan con levadura, que se llamaban ázimos, ó fiesta de los ázimos.

2 El Hebreo *וְיָמֵי חֶמְצָה* *chémzá*, porque en el cuerpo, ó en el buco de este día, en soqué, ó os sacará, etc. Lo que denota la mañana, el mediodía, ó otra hora. Véase la nota al cap. vii, 18 del *Exodo*.

3 Son tan supererrogatorias en esto los judíos aun el día de hoy que el padre de familia en la noche que precede á la vigilia de la Pascua, después de hacer oraciones queriendo una vela de cera, y registra por toda la casa y por todos los aposentos, alencas y arcos de ella. al por casualidad se encuentra en alguna parte pan con levadura. Véase lo que notamos al v. 8 del cap. xvi de S. Mateo.

4 Todos los circunstancias estaban sujetos á esta ley, esclavos, libres, extranjeros ó naturales. Por extranjeros entiendo Moisés, los que no siendo Hebreos de origen, habían abrazado su religión, y vivían entre ellos, á los que llamaban *proscritos de justitia*. Los *proscritos de domicilio* prometían solemnemente á presencia de testigos el guardar los mandamientos de Dios intimados á Adán y á Noé. Y con estos podían habitar los Hebreos.

5 El Hebreo *וְיָמֵי חֶמְצָה*, y los *xxi* aplicados, *la ardía*; pero se entiende del cordero ó del cabrito.

6 *205. a, y Fennan. De origano. Otros de romero. Menach.*

7 El Hebreo *וְיָמֵי חֶמְצָה*, en un *barroño*. En este se recogía la sangre del cordero degollado que se ponía en el umbral de la puerta, y de él se tomaba para rociar con él hincos sus postes y dintel.

8 Inviolable. El Señor instituyó las fiestas ó solemnidades, para que se perpetuara y conservara la memoria de los beneficios que hace á los mortales. Los Judíos no llevaban sus hijos al templo hasta que tenían doce años. *Lev.* ii, 43. Desde esta edad comenzaban á comer del Cordero Pascual, y de las otras viandas que habían sido ofrecidas al Señor en los sacrificios que le hacían conforme á su Ley.

9 *Levit.* xxiii, 5. *Núm.* xxviii, 10. — *5 Hebr.* xii, 23.

A. T. 7. 1.

mas nostras liberant. Incurvatusque populus
adoravit.

CAPÍTULO XII

43. Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron: Hæc est religio Phase: Omnis alienigena non comedet ex eo.
 44. Omnis autem servus emptitius circumcidetur, et sic comedet.
 45. Advena et mercenarius non edent ex eo.
 46. In una domo comedetur, nec effertis de carnibus ejus foras, nec os illius contringetis.
 47. Omnis coctus filiorum Israël faciet illud.
 48. Quod si quis peregrinorum in vestram voluerit transire coloniam, et facere Phase Domini, circumcidetur prius omne masculinum ejus, et tunc rito celebrabit: eritque sicut indigena terræ: si quis autem circumcisus non fuerit, non vescetur ex eo.
 49. Eadem lex erit indigenæ et colono qui peregrinatur apud vos.

50. Faceruntque omnes filii Israël sicut præcepit Dominus Moysi et Aaron.
 51. Et eadem die eduxit Dominus filios Israël de terra Ægypti per turmas suas.

CAPÍTULO XIII.

Ordene Dios que para memoria de la muerte de los primogénitos de Egipto, se sean ofrecidos y consagrados los de los Judíos. Los conduce el Señor no por la tierra de los Filisteos, sino por el camino del desierto. Llevan consigo los huesos de Joseph: y los sirve de guía para el camino una columna de nube y de fuego.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: 1. Y habló el Señor á Moysés, diciéndole: 1. Sanctifica mihi omne primogenitum, 2. Santifícame " todo primogénito ", que

- 1 Sino es que hubiere admitido la circuncisión, y entrare en el número de los prosélitos de justicia. Véase el v. 10 y el 48.
 2 Si constatiere en ello. Véase lo que sobre esto hemos notado al v. 12 del cap. xvi del Génes.
 3 Estos eran llamados prosélitos de domicilio. Y aunque no habían recibido la circuncisión, esto no obstaba si les permitía habitar entre los Judíos y en la India.
 4 Ms. 7. *Et de Soldados. Faraon. Et moradas y alquilados.* Los que están por sus intereses y como de paso, y no pertenecen al pueblo de Dios.
 5 En cada familia, donde hubiere las personas necesarias para poder comer el cordero.
 6 En otros sacrificios pacíficos podían enviar alguna parte á los amigos. *11 Exod. viii, 10, 12.*
 7 Estas palabras se leen también en los lxx en el v. 10. Véase lo que hemos notado allí; y además de esto lo que figuraba esta ceremonia. Joan. xvi, 26.
 8 Hacerse prosélito ó convertirse al Judismo.
 9 Esto es, sus hijos y esclavos que hubieren entrado en su poder antes de los trece años de su edad. Fuera de esto no eran obligados á la circuncisión, si voluntariamente no consentían en ello. Pero los dueños debían enseñarles á venderlos á otros que no fuesen del pueblo de Dios. *Génes. xvi, 12.*
 10 Una misma ley y un mismo rito se guardará, etc. en la celebración de la Pascua.
 11 El mismo día en que salió el pueblo, ó cuando estaban en Ramsés, ó en Scyth, dijo el Señor á Moysés: Ofrecíame, conságrame, santifícame todos los primeros que nazcan de los hijos de Israel, etc., esto es, llama al pueblo, que me consagra á mí mismo, etc. Mas porque en la orden que Dios da, no se halla, que se mandase duplicar á un hombre en su honor, ni que permitiera semejante sacrificio; el mismo Señor ordena en los *Núm. iii, 41*, etc., que los primogénitos de los hombres sean rescatados por una cierta suma de dinero, y también los primogénitos de los animales immundos.
 12 Se entienden aquí los primogénitos de madre, no de padre; y así no entraba en esta ley el primogénito de

a Num. ix, 12. Joan. xvi, 26. — b Inf. xxvii, 10. Levit. xxvii, 26. Num. viii, 16. Luc. ii, 23.

- quod aperit vulvam in filiis Israël, tam de hominibus quam de jumentis: mea sunt enim omnia.
 3. Et ait Moyses ad populum: Mementote dicti hujus in qua egressi estis de Ægypto et de domo servitutis, quoniam in manu forti eduxit vos Dominus de loco isto: ut non comedatis fermentatum panem.
 4. Hodie egredimini mense novarum frugum.
 5. Cumque introduxerit te Dominus in terram Chanane et Hethæi et Amorricæ et Hævi et Jebusi, quam juravi patribus tuis ut daret tibi, terram fluentem lacte et melle, celebrabis hunc morem sacrorum mense isto.
 6. Septem diebus vesceris azymis: et in die septimo erit solemnitas Domini.
 7. Azyma comedens septem diebus: non apparet apud te aliquid fermentatum, nec in cunctis finibus tuis.
 8. Narrabisque filio tuo in die illo, dicens: Hoc est quod fecit mihi Dominus quando egressus sum de Ægypto.
 9. Et erit quasi signum in manu tua, et quasi monumentum ante oculos tuos: et ut lex Domini semper sit in ore tuo, in manu cuius fore eduxit te Dominus de Ægypto.
 10. Y cuando el Señor te hubiere introducido en la tierra del Chanaan y del Hethó y del Amorricó y del Hævó y del Jebusó, que juró á tus padres que la daría á ti, tierra que mana leche y miel, celebrarás este rito sagrado en este mes.
 11. Siete días comerás azymos: y en el séptimo día será " la solemnidad del Señor.
 12. Comerás azymos los siete días: no se verá contigo cosa alguna con levadura, ni en todos tus términos.
 13. Y en aquel día contarás á tu hijo, y le dirás: Esto es " lo que hizo conmigo el Señor, cuando salí de Egipto.
 14. Y será como señal " sobre tu mano, y como recuerdo delante de tus ojos: y para que la ley del Señor esté siempre en tu boca, por cuanto con mano fuerte te sacó el Señor de Egipto.

- una vida que había ya tenido otros hijos; ni el primogénito de la que no era virgen, si antes había ya tenido algunos hijos. Los que tenían muchas mujeres, lo cual era permitido entonces, debían ofrecer á Dios el primogénito de cada una de ellas. Si nacían dos ó mas de un parto, era consagrado al Señor el primero que nacía, siendo varón; y á éste le aplicaban los Hebreos todos los derechos y privilegios de los primogénitos.
 1 Por esta razón no estaba Jesucristo sujeto á esta ley, porque nació de madre Virgen, aunque guiso simpliciter, y ser ofrecido á Dios en el templo. Luc. xi, 22. Quieren algunos que la palabra hebrea *phar* no significa *abrirse*, ó que abre; sino el *principio*, ó el *primero* de los hijos, derivándolo del árabe *phar*, comenzar, que sale del vientre de la madre; ó en la manera ordinaria y natural, lo que de ningún modo puede convenir al nacimiento milagroso de Jesucristo; ó como el Verbo hecho carne nació efectivamente, dejando á su madre Virgen, tan pura y virginal como lo era antes de haberle concebido. Y así es la ley que el Evangelio cita, cuando el Señor fué presentado en el templo, puesto convenientemente explicada de esta manera.
 2 Porque misos son, ó á mí pertenecen todos los primogénitos. Por el Hebreo, y por la misma Vulgata, *Nim*, iii, 12, se ve, que esta es el sentido. Convenientemente se traduce: *Mis* son todas las cosas.
 3 Es una expresión hebrea: y quiere decir, de la tierra en que estáis esclavos y oprimidos.
 4 O también: y no coméis pan con levadura. El samaritano añade: *en este día*, pudiendo aquí el *hodie* del versículo siguiente. Véase en S. Pato, 1 Cor. v. 8, lo que principalmente pedía el Señor á los Hebreos, y con ellos á los Cristianos, cuando les ordena que no coman pan con levadura.
 5 En el mes de Nisán, cuando las cabañas iban ya en su sazón, y los trigos comenzaban á ergerse en las espigas. En el Hebreo se lee *2724*, que no es nombre propio, sino apelativo. Y por esto los lxx le traducen *hæv*, *novus*, *in mense novorum*: y otros intérpretes le ponen *novus*, en el mes de las nuevas mieses, como se lee en nuestra Vulgata.
 6 Aquí se debe añadir, del *Pherez* y del *Gergese* que los lxx ponen los últimos, y que se leen también en el texto samaritano. En varias lugares de la Escritura se nombran estos siete pueblos.
 7 También lo era igualmente el día primero. Cap. xii, 16. — a En que habitaréis.
 8 El motivo de celebrar esta fiesta es por la libertad que el Señor nos concedió cuando nos sacó de Egipto.
 9 Estas son expresiones energéticas, muy familiares en la Escritura. Con ellas quisio dar á entender el Señor á su pueblo, con cuánto cuidado había de conservar la memoria de tan señalado beneficio: como si les dijera, según la exposición de S. Jerónimo: *Los preceptos estarán en tu mano, para cumplirlos: estarán delante de tus ojos, para meditarlos día y noche.* Pero los Judíos, entendiendo estas palabras según la letra, escribían en pequeños pedruzcos de pergamino que hacían de piel de animales puros, algunas sentencias de la Ley, que tomaban de este capítulo del Éxodo, y del *xxi* y *xiii* del Deuteronomio; y se las ataban á las muñecas: y á la frente entre las dos orejas, cuidando de que el lado donde se contenía lo escrito, correspondiera al medio de la frente, para no perderlo de la memoria teniendo siempre delante de los ojos. Véase lo que sobre esta hemos notado en S. Mateo xxii, 5.